

DIARIO DE PALMA.

DOMINGO 14 DE MAYO.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.

PALMA..... 10 rs.
MAHON é IBIZA, franco.. 12 id.
Cada número suelto..... 1 sueldo.

Sale el sol á 4 h. 51 ms. y se pone á 7 h. 9 ms.
Sale la luna á 9 h. 48 ms. de la noche y se pone á 6 h. 5 ms. de la mañana.
Un reloj arreglado al tiempo medio debe señalar á medio dia
11 h. 56 ms.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.

PALMA.... Librería de D. F. Guasp.
MAHON.... D. Matías Mascaró.
IBIZA..... D. Joaquín Cirer y Miramont.

Seccion RELIGIOSA.

EL PROTESTANTISMO Y EL SOCIALISMO.

Existe un fenómeno constante, general, hijo de nuestra doble naturaleza, que si bien aparece escusado por estas circunstancias, no es por ello ménos lamentable ni sus efectos ménos trascendentales. Referímonos á esta ley de los siglos, segun la cual pagan tributo á los errores ó debilidades dominantes en cada época hasta aquellos mismos hombres que mas los condenan y pugnan de buena fe y con ahinco para garantir la sociedad en que viven de su maligna influencia. En comprobacion de este aserto podriamos recordar sin salir del dominio de las artes, por no entrar en terreno vedado que Quevedo, Lope de Vega y el mismo Góngora, mientras hacian burla del culteranismo y lo condenaban con razon, dejábanse arrastrar por la corriente literaria de su época y aparecian inficionados del mal gusto dominante. El Padre Isla, apesar de la punzante y aguda sátira que lanzó contra el culteranismo del púlpito, en su inmortal *Fray Gerundio de Campazas*, diz que en sus sermones pagaba crecido tributo á los mismos vicios que condena en la obra que tanta celebridad le ha valido. Y sin recurrir á épocas apartadas, sin salir de nuestros dias, fácil nos seria aducir abundantes ejemplos en que probáramos que la música, la pintura y escultura moderna de nuestras iglesias, los mismos anuncios de las funciones religiosas presentan de una manera triste y desagradable ese carácter materialista que, con tan laudable celo religioso como buen gusto artístico, hemos oído condenar por oradores sagrados hasta en las cosas profanas. Si en este punto el daño ha sido

sensible, nos lo dicen las recientes y enérgicas providencias dictadas por algunos ilustres prelados para atajarlo.

¿Pero qué fuerza misteriosa es esa que á estos y á aquellos, á los de aquí y á los de allí, les pone en tan patentes contradicciones? Esta fuerza es la rebelion del yo, el deseo de producir efecto, el vanidad de vanidades, como dijo el Eclesiástico, á que obedecemos sin sentirlo, sin sospecharlo, creyendo contrariarlo algunas veces.

Nos abstendremos de toda reflexion sobre los daños que puede acarrear esta influencia cuando invade ciertas regiones, pues seria tarea inútil para nosotros y tiempo perdido para nuestros lectores, en cuya memoria estarán frescas aun las luminosas ideas que el mismo tema inspiró hace pocos dias á uno de nuestros compañeros (1). Mas sin entrar en el fondo de la cuestion, permítasenos una sola pregunta: ¿No es posible que la causa de esas contradicciones sea la hipocresía?

Léjos de nosotros el negar la posibilidad de que esto suceda, pero ni remotamente es sospechable en los casos citados, ni en el que nos ha dado pié para este preámbulo. ¿Cómo sospechar hipocresía en el autor de los *Estudios filosóficos sobre el cristianismo*, en ese hombre de envidiable gloria que respira honradez, buena fe, sinceridad en la menor de sus palabras? No, no es posible: al dar á luz su última obra (2), no hizo mas, á nuestro juicio, que pagar tributo al afán de popularidad que es ahora el contagio reinante: obedeció al deseo de producir efecto, se asió á la palabra de moda, manoseada, gastada, palabra—baratija, que

(1) Véase el artículo: *La popularidad y sus leyes*, publicado en el *D. de B.* del 22.
(2) *Del protestantismo y de todas las herejías en su relacion con el socialismo &c.*, por A. Nicolas y traduccion de D. J. Roca y Cornet.—Librería religiosa.

un talento tan elevado como el suyo, debió abandonar al vulgo de los escritores de su pais.

El mal ejemplo es depravado maestro, se ha dicho en un escrito ántes citado; y en verdad que este maestro no le ha faltado á M. Nicolas, en una época y en un pais donde parecen haberse dado cita todas las exageraciones imaginables, donde se busca á toda costa producir efecto, donde se prefiere *frapper fort* á *frapper juste*.

El pensamiento de su obra está reasumido en las siguientes palabras de la *Conclusion*: «Al través de largas vueltas y revueltas hemos reconocido que esta haga (la del Socialismo partía del principio protestante, el cual, ahorquillándose en cierto modo, ó estendiéndose en varias puntas, produjo de una parte, bajo la accion progresiva del libre exámen, el *Naturalismo*, ó sea, el aniquilamiento completo del orden sobrenatural; y de su influencia en todo, en el orden religioso, filosófico y social, y de otra parte, el *Panteísmo*, ó sea la divinizacion de la naturaleza humana en toda la perversidad de sus apetitos, por la confusion de lo finito y de lo infinito, resultado inevitable de toda herejía.—El Naturalismo y el Panteísmo, volviéndose á reñir, han concurrido después de concierto á producir el Socialismo: el naturalismo quitando á la sociedad sus fundamentos; el Panteísmo desencadenando contra ella las pasiones humanas.»

Mientras estábamos ocupados en leer la obra cuyo asunto acabamos de esponer, llegó á nuestras manos un artículo de M. Danjou, en contestacion á otro de M. Carlos de Riancey publicado en el *Ami de la Religion*, que trataba el tan debatido asunto de los clásicos latinos. En el referido artículo de M. Danjou, escritor que pasa en Francia por ser acérrimo ultra-montano, como allí se dice, se leen las siguientes notables palabras:

«Cuando, sin cólera ni hiel, se pid

cuenta á los jesuitas de las generaciones que han educado; cuando se les roega que espliquen el porque su celo, toda su ciencia, todos sus esfuerzos no han logrado, en todas partes donde han tenido la libertad ó el monopolio de la enseñanza, mas que desmoralizar, sin fuerza contra el mal, sin energía para el bien, sin criterio, sin buen sentido, sin religion, sin respeto, sin amor al orden, sin inteligencia de la libertad; cuando se pregunta á los jesuitas porque, en Roma, donde desde mucho tiempo son dueños de la instruccion; porque en Friburgo, donde han sido los reyes del canton; porque en Francia, donde durante los siglos XVII y XVIII han estado al frente de la educacion; porque en todas partes donde han prevalecido sus métodos de enseñanza, no se han preservado los Estados del azote de la impiedad ni del de la revolucion, &c.»

Decir jesuita es decir anti-protestante, pues nadie ignora que la Compañía de Jesus ha sido el mas constante, decidido y victorioso enemigo del protestantismo: ¿quién, pues, es el padre del Socialismo? ¿el protestantismo ó el jesuitismo? ¿la negacion ó la afirmacion? ¿el sí ó el no? ¿Cuál de los dos está en la verdad? ¿M. Nicolas ó M. Danjou?

Opinamos que ni el uno ni el otro; creemos que los dos están en la exageracion, que andan ofuscados por el empeño de sostener un tema falso, que se ven arrastrados por la invisible y poderosa fuerza del amor propio escitado, por aquel sentimiento ó desviacion de sentimiento indicado ántes.

Harémos caso omiso de las imprudentes palabras de M. Danjou, inesplicables en boca de un hombre de su escuela, y nos atendremos al objeto de la obra de M. Nicolas.

Cuando una persona de tan buen talento como este autor sostiene un principio erróneo cuando se entrega á la paradoja, para demostrárselo no hay mas que

y yo tan vil y tan ciego!

¡Dios santo, y yo le ofendí!

Beltran es un campesino lleno de buen sentido, de esperiencia y de agudeza, aunque rudo y por limar: todos intervienen del modo conveniente y propio, y la accion marcha á su desenlace desembarada y naturalmente.

En cuanto á la ejecucion, poco recordamos haber visto ni leído que esceda ni aun iguale á la *Ricahembra*. Correccion estremada, ganatura infinita sin pecar en impertinente lirismo, alteza de pensamientos, gracia y espresion verdaderamente cómicas, todo se halla oportunamente distribuido y naturalmente colocado. En este punto no queremos hacer citas especiales: citamos toda la obra y remitimos á ella á quien crea que hay exageracion en nuestras palabras. No podemos, sin embargo, renunciar á transcribir algunas que ya en una ya en otra escena caen de la boca de doña Juana de Mendoza, como joyas de inestimable valor.

Despedidos unos criados del castillo por don Alfonso, porque han perdido la salud en servicio de su dueño, acuden pidiendo gracia á doña Juana, la cual dice á su marido:

D.^a Juana Quédense todos aquí:

de tu amor lo solicito.

D. Alf. ¿Para qué los necesito?

D. Juana. Te necesitan á tí.

FOLLETIN.

CRÍTICA DRAMÁTICA.

LA RICAHEMBRA,

DRAMA HISTÓRICO.

(Conclusion.)

Hemos oído á personas muy competentes, y que tienen en mucho por lo demas el drama, señalarle un defecto de que vamos á hacernos cargo. Doña Juana está tambien enamorada de su secretario Vivaldo, y aquella mujer altiva y generosa, fuerte y prudente, á quien ningun revés abate, ni temor alguno turba nunca el corazon, exhala de vez en cuando un suspiro que solo Dios y ella oyen, por un amor que la atormenta y la aflige, que solo Dios y ella saben. Mas nunca escucha á Vivaldo, y si falta al respeto á su marido, le destierra del castillo, y si la declara su pensamiento le mata. Por qué suponerla enamorada? han dicho algunos; no seria mas sostenido el carácter y mas propio de *La Ricahembra* suponerla libre de tal cariño? No estamos de acuerdo con esta opinion. Doña Juana es del modo que han ideado los autores mas grande, y al mismo tiempo mas bella, mas simpática, mas interesante: el sacrificio es in-

mensamente mayor, y la leccion mas provechosa: fuera de que la accion ha ganado tambien en gran manera, y el interes es mas vivo.

La lucha del deber y de la aficion en que el primer vence á la segunda sin permitirle apenas que batalle es de una gran belleza y de un efecto muy útil. ¿Qué habria de singular en que una señora feudal, revestida del derecho de administrar justicia criminal condenase á muerte á un vasallo que hubiera puesto los ojos en ella y le hubiese declarado su pasion? Cualquiera mujer de nuestros tiempos haria lo mismo no estando enamorada del galan. Lo grande, lo útil, lo verdaderamente dramático, es que esa misma señora enamorada pronuncie la misma pena, y castigue á su corazon al propio tiempo que al insensato secretario. Lo que no hace cualquiera, lo que pocos son capaces de hacer, lo que importa aprender y enseñar, es vencer las pasiones, es oponer un dique á la teoria absurda de que todo lo avasallan, y que arrastrados por ella van los hombres despeñados por un precipicio sin libertad y sin responsabilidad. No, mil veces no: las pasiones nos ciegan, cierto es; pero el hombre puede y debe luchar, y puede vencer y vence. Una flaca mujer es víctima de un amor insensato y criminal; pues bien, que luche y que triunfe, que de Dios ha recibido para eso el libre albedrio. Esta es enseñanza provechosa en todos tiempos, y acaso no ménos

que en otros, en estos que á nuestra vista corren. Por eso creemos que han andado atinados los autores, y que han enaltecido á doña Juana fingiéndola enamorada, y suponiéndola capaz de estas bellas palabras:

Esclavo.

es el corazon del juicio

Asi como Dios potente

á las fieras ondas dijo:

«De aquí no paseis.»—el hombre

puede con el racionio

decir á pasiones viles

«No paseis: yo os lo prohibo.»

Dios á los hombres, Vivaldo,

dueños de sí propios hizo.

En suma, la doña Juana de la produccion dramática que vamos examinando es castísima y fuerte, no ménos que prudente y justa: respaldada así por su justicia como por su templanza, por su fortaleza como por su prudencia. Es modelo de mujeres y de grandes señoras; es no solo la Ricahembra, sino el tipo perfecto de la mujer virtuosa y sublime. Los demas personajes son todos igualmente bellos é interesantes: Marina es un modelo de ternura y de esquisita delicadeza: D. Alfonso es tal que obliga al enamorado mancebo á hincar delante de él la rodilla.

Ella tan buena, é tan noble,

acudir á él mismo: como la lógica, le es habitual, se vuelve á ella sin sentirlo, aunque el plan preconcebido de su obra le atraiga fuera de este recto camino.

Dice el autor que el protestantismo al combatir al socialismo ha tenido que apoyarse en la verdad; que al defenderla ha sido hasta exagerado como para ocultar su origen; que al combatir aquel error ha debido, ser inconsecuente, pues que él es el error. Bien que mas lejos, sin saberlo, disculpa este cargo diciendo: «Cuando se ha caído en el error, el buen sentido está en no mantenerse lógico en el error mismo.»—De esto se saca que el protestantismo ha combatido al socialismo con exageración, y que al hacerlo ha mostrado buen sentido.

Un solo cargo resulta pues contra el protestantismo: el haber sido ilógico. Pero para esto no se necesita acusarle de socialismo, ni ménos escribir un abultado volúmen: ¿acaso no sabemos todos que el protestantismo es ilógico en su principio, en su esencia, y en su existencia? Para comprender esto no se necesita el talento de M. Nicolas; basta con el simple buen sentido.

Hemos visto que, según el autor, el protestantismo debió sufrir varias transformaciones, hasta llegar al panteísmo, para crear el socialismo: ¿cómo, pues, desde su origen fué socialista con los anabaptistas?—M. Nicolas, dice á esto, que porque los anabaptistas fueron mas rápidamente lógicos que los demas protestantes. Mas esta esplicacion valdrá lo que valga.

¿Si desde remota antigüedad existió el panteísmo (pág. 201) cómo atribuirlo al protestantismo?

Por nuestra parte solo aduciremos un dato, pero bastante poderoso, que contradice el tema de M. Nicolas, y que sentimos no se tuviera presente al escribir la obra que nos ocupa.—Sabido es que el padre del socialismo moderno es Tomas Morus, autor de la *Utopia*; y está fuera de duda que publicó su obra un año antes de la llamada reforma de Alemania y que murió en un cadalso por defender la fe católica, cuando dicha reforma se introdujo en Inglaterra. Además, se cree con fundamento que los anabaptistas tuvieron presente la obra de Morus al formular sus principios.

Si el cargo social dirigido á los protestantes no es fundado, hay injusticia en condenarles á la animadversión pública, y al hacerlo se olvidan aquellas palabras de San Agustín—*Diligite homines. Interfite errores*—que el autor pone por epígrafe á su obra. Mas no es este el principal motivo porque sentimos la publicación de la obra que nos ocupa: el ataque necesariamente debía provocar contestación, y la paradoja de M. Nicolas daba una notable ventaja á los enemigos de

nuestro culto. Lo que debía preverse ha sucedido, y como M. Nicolas no tuvo la cualidad de periodista para estar siempre á la brecha á defender el punto; como el error podía dar su fruto ántes que llegara el correctivo, nos adelantamos á prevenirlo hasta donde alcanzan nuestras fuerzas.

En contestacion á la obra de M. Nicolas han aparecido *El protestantismo y la sociedad*, de M. Lecert, y *El protestantismo y la sociedad*, del pastor J. H. Grandpierre. Sus argumentos, como esperábamos, se pueden reducir al siguiente: Si alguna religion ha sido causa productante de socialismo, es decir del error, la peor será la de aquellos pueblos que aparecen inficionados del socialismo, que ménos respeto muestran á la autoridad. La Inglaterra y los Estados-Unidos, apesar de recibir en su seno la hez del socialismo del continente, viven exentos de esta plaga, y en ellos el respeto á la autoridad hace innecesaria la fuerza; en cambio la Italia, la Francia y alguna otra nacion continental, son focos del error, de la prevaricacion, del desorden, son ejemplos constantes de falta de respeto á la autoridad. Y como las dos primeras naciones son protestantes y las demas católicas, es fácil concebir la consecuencia que sacan los impugnadores de M. Nicolas.

Los hechos que se citan son innegables, por lo tanto no debemos ocultarnos el efecto que este raciocinio debe producir en la mayoría, que pasa por encima de las teorías, para ir á la lógica de los hechos. Pero si estos son ciertos, buen cuidado han tenido los escritores protestantes en no advertir que es inadmisibile la primera premisa tal como se presenta; al contrario, la admiten sin réplica porque así convenia á su objeto; no han sido bastante caballeros para advertir á su adversario que habia dado un paso en falso; y lo que era de temer y es de lamentar que aprovechan la debilidad de un hombre para condenar la religion que este profesa.

Es verdad que por causas no religiosas, y apesar de la misma religion respectiva las naciones católicas se han presentado inferiores á las naciones protestantes en punto á respeto á la autoridad y al orden constituido; pero búsquese la razon de esto en sus tradiciones de raza y en las respectivas situaciones en que las ha colocado su historia. A buen seguro que ni los católicos de Inglaterra, ni los de los Estados-Unidos son mas socialistas que sus paisanos los protestantes.

Si el espacio y el tiempo no nos faltaran, esplanariamos esta idea, mas creemos que bastan estas simples indicaciones para que cualquiera se convenza de la falsedad del argumento protestante.

Antes de concluir nos permitiremos dos palabras sobre la conducta de los ca-

tólicos con los protestantes. El protestantismo muere, y muere á manos de su hija mimada, la Razon; lo único que puede prolongar su agonía es la persecucion, la ira, de los católicos; y hubiera muerto mucho há á no haberse podido abrigar con el manto real ó ficticio de las víctimas.—No transijamos con el error, nunca; pero seamos misericordiosos con los que yerran: no les alejemos con gritos de enojo, con cargos injustos ó á lo ménos inoportunos; atraigámosles con palabras de caridad y mausedumbre. Ya que para muchos solo la vergüenza de la confesion de sus culpas les retiene en su extravío, digámosles que depongán ese falso rubor, que es un acto mas bien digno de orgullo que de vergüenza el abjurar el error para abrazar la verdad. «Venid á mí los que estais abrumados con el peso de vuestras culpas,» ha dicho el Señor; pues bien, repitamos sus santas palabras.

No obstante lo que hemos dicho, hechas las anteriores salvedades, recomendamos la lectura de la obra de M. Nicolas, pues que, apesar de todo, abunda en sana doctrina, y en su parte religiosa será siempre de inestimable provecho la lectura. ¡Lástima grande que se haya empleado tanta erudicion, tanto talento, tanta riqueza de ideas para sostener un falso tema!—J. M. y F. (D. D. B.)

En el núm. 14 del *Boletín Eclesiástico* del Obispado de Barcelona, leemos la siguiente Real orden:

Por el ministerio de Gracia y Justicia se ha dirigido al Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de esta diócesis la real orden siguiente:—Excmo. Sr.—He dado cuenta á S. M. del espediente instruido con motivo de la instancia promovida por el Presbítero don Francisco de Paula Amigó, decano de la Congregacion de clérigos seculares de San Felipe Neri de esa ciudad, en solicitud de que se devuelva al Instituto religioso que preside, el templo de que era propietario ántes del 9 de marzo de 1836. La Reina (Q. D. G.), tomando en consideracion que en virtud de lo dispuesto en el último Concordato, y en el Real decreto de 3 de diciembre de 1852 la espresada congregacion ha recobrado una existencia legal: atendiendo á que la concesion hecha á los súbditos franceses residentes en esa capital por Real orden de 20 de abril de 1846 se limitó solamente al uso, reservándose la Nacion la propiedad del edificio; teniendo presente que el Estado ha devuelto á la

Iglesia por consecuencia de lo con venido en dicha Concordato todas las pertenencias religiosas que se encontraban en este caso; visto el artículo 1.º del citado real decreto; oído el Consejo de la Cámara y de conformidad con su parecer, se ha servido resolver, que se devuelva á la Iglesia el referido templo, con destino al Instituto que fué su primitivo poseedor: no obstante lo cual los súbditos franceses, de que viene hecho mérito, podrán, poniéndose previamente de acuerdo con los mencionados Padres, celebrar en él sus funciones religiosas é instruirse en los deberes de Católicos.—De Real orden lo digo á V. E. para los efectos oportunos. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 22 de marzo de 1854.—Domenech.—Sr. Obispo de Barcelona.

Establecimiento humanitario.
La academia homeopática española ha establecido una *consulta diaria y gratuita* para los pobres, en donde estos serán asistidos con el mayor esmero por los señores profesores que forman la asociacion. He aquí el manifiesto que espresa este filantrópico objeto:

«Esta academia, cumpliendo con el mas sagrado de los deberes que se impuso al constituirse, abre hoy una consulta diaria y gratuita en beneficio de las clases menesterosas.»

La academia, venciendo bastantes obstáculos, ha logrado según deseaba, inaugurar en este día su consulta, porque ha creído que de ningún modo honraria mejor el aniversario del nacimiento de Samuel Hahnemann, que proporcionando á las clases pobres los numerosos recursos que con su sublime doctrina nos legó para bien de la humanidad. En efecto: ¿qué otro obsequio pudiéramos hacer á su memoria que le fuera mas grato? En esta consulta foco á la vez de estudio, de propagacion y de beneficencia encontrarán todos los dias los enfermos pobres dos médicos homeópatas que escucharán benévolos la relacion de sus dolencias, anotándolas cuidadosamente, y que los proveerán *absolutamente gratis* de los medicamentos necesarios para su alivio y curacion.

La academia se abstiene de hacer

Y en otra parte:
¿Yo con torpe liviandad
Manchar, por viles amores,
el honor de mis mayores
y mi propia dignidad?
Aun está mi pecho en calma,
aun recuerdo sin rubor
que cuanto el nombre es mejor
debe ser mejor el alma.
Aun firmé en su noble empeño
no ha olvidado el alma mia
que es la mayor villanía
nacer grande y ser pequeño.

Y en otra:
Cuando es infausta la nueva,
rauda en sus alas la lleva
el huracan de la envidia.

Y otras muchas que no podemos copiar sin hacer desmesurado este artículo. ¿Y qué diremos de todo lo que está puesto en boca del viejo Beltran? ¿Qué cuentos, qué refranes, qué agudezas, qué malicias!
No se vaya á creer que de tal modo estamos apasionados en pró del drama, que ni lunares le hallamos. Tiene, en nuestro juicio, alguno aunque leve y de escasa monta. En primer lugar, debemos decir que censuramos que en la representacion se hayan suprimido los cuatro últimos versos que corren impresos. La *Ricahembra* es mujer, y natural es que exhale su

alma un suspiro al consumir el sacrificio: á nosotros nos gusta ese suspiro, porque queremos que los grandes personajes sean, á pesar de su grandeza, humanos, y porque hace mas perceptible el esfuerzo que costó la accion heroica á los ojos del vulgo de los mortales. Pero despues del suspiro del corazon desgarrado está la resignacion religiosa, tranquila y serena: la pena ántes, el consuelo en seguida. Eso está en consonancia con el carácter histórico, y sobre todo con el dramático: así se escribió el drama y así se ha impreso. ¿Por qué no se ha hecho así?

Los señores Tamayo y Fernandez Guerra no han debido hacer esa injusta mutilacion, aun que fuese para alcanzar mayor efecto: en dramas de tanta importancia la conciencia literaria es lo primero, el efecto inmediato es lo de ménos. Hay algun episodio como el del anciano, escena primera del acto tercero, que se podría haber suprimido, porque rigurosamente hablando, no hace falta para la marcha de la accion en el drama: pero no podemos negar que es tan bello, y acaso nosotros mismos no osáramos condenarle á desaparecer. Por otra parte, el drama es de carácter y no parece del todo ajeno á su contestura y á su objeto, cuanto conduzca á dibujarle mejor lo cual sin duda se logra con la escena indicada.
En la representacion tenemos el deber de se-

ñalar con elogio sin tasa á la señora doña Teodora Lamadrid. No hay mas allá en nuestro juicio, en el desempeño de la *Ricahembra*. Artistas sin verdadera posteridad: los actores, porque no dejan de su talento mas que la tradicion y la memoria, natural es que sus contemporáneos les hagan justicia cumplida: única recompensa á un trabajo penoso en que ponen su parte, como en todas las bellas artes, el corazon y la cabeza; ¡qué inteligencia la de esa eminente actriz, que sacrifica mas de una vez recursos de brocha gorda y éxito seguro á una delicadeza de filigrana y de naçar, verdadero esfuerzo del arte, sublime heroicidad del talento y de la conciencia artística! Por fortuna el éxito no es ménos grande, porque el buen gusto del público responde al esquisito tacto de la inteligente actriz.

La magestad de la gran señora, la sublime abnegacion del amor ante el deber, la gloria tradicional de una familia ilustre, el justo orgullo de una fama siempre limpia y de un honor siempre terso, la caridad de una santa, el respeto de una mujer honesta á su marido, la noble indignacion que escitan en un pecho bien nacido la murmuracion y la calumnia; todo, todo ha hallado en la inteligente y consumada artista un digno intérprete que sobrepasa las mas altas esperanzas. Fortuna ha sido para los autores, y no escasa, que tan bello drama se

presente al público con tal maestría, con tan gran talento, con tan concienzudo estudio. La *Ricahembra* que han escrito es buena, de todas veras buena: la que ha hecho Teodora puede ser mejor.

El Sr. Arjona, como director de escena, como actor en el desempeño de su papel, el viejo Beltran, merece los mas sinceros elogios de los amantes del arte: alguna vez se nos ocurre deplorar que no se haya encargado del Sr. D. Alfonso; pero bien vemos que habria quedado sin la conveniente espresion el que representa; lleno todo de admirables bellezas, ninguna pérdida en su inteligente desempeño. El señor Osorio, casi siempre á la altura de su papel; el Sr. Calvo, lastimosamente estraviado en el modo de comprender y de ejecutar el suyo: la señora Buzon ayudando á la general enlance del cuadro: todos animados por el mejor deseo, y concurriendo al conjunto con laudable esfuerzo bajo la hábil direccion del Sr. Arjona, uno de los mas entendidos y celosos directores que ha tenido la escena de Madrid. Lástima grande que inescusables causas impidan estar juntos á todos nuestros buenos actores, para gloria de ellos y beneficio del arte!—C. N.

comentario alguno sobre la importancia de tan benéfica institución. El público es quien debe juzgarla, así como tiene mucho tiempo ha manifestado bien esplicitamente su opinion acerca de la conveniencia y aun de la necesidad de plantearla.

En la mayor parte de las poblaciones de alguna consideracion, en todos los países del mundo civilizado, existen sostenidos y servidos benéficos y gratuitamente, establecimientos homeopáticos como el que anunciamos, en los que no solo se ofrece una prueba práctica y una demostracion viva de la superioridad de la medicina de Hahnemann sobre la medicina oficial, sino que se dá un testimonio del interés solícito que inspiran al médico los sufrimientos de las clases pobres.

Un reglamento especial, que estará de manifiesto en la antesala de consultas, instruirá al público acerca del régimen interior del establecimiento, á cuya puerta se encontrará una lista de los profesores que despachan la consulta cada dia de la semana y las horas que tienen señaladas.

Los señores profesores de medicina ó cirugía que, ya con el objeto de instruirse en la práctica homeopática, ya con el de observar los resultados del tratamiento, ya, por último, con el de satisfacer cualquiera otro objeto, deseen honrar con su presencia nuestra consulta, siempre encontrarán dispuestos á los académicos á recibirlos con la cortesania y distinciones regulares entre compañeros que aspiran, aunque por distintas prácticas, al alivio de las dolencias que afligen á la humanidad. Los que en busca de la verdad concurren de buena fe y sin caprichosas prevenciones á nuestra consulta, nos felicitamos anticipadamente de que ha de venir un dia en que tengamos la satisfaccion de verlos convertidos á la medicina de Hahnemann, y llamar amigos y correligionarios científicos á muchos de los que hoy se apellidan nuestros adversarios doctrinales.

Por último, la academia homeopática española, satisfecha en su conciencia de que al inaugurar su consulta gratuita en beneficio de las clases pobres, cumple con un deber humanitario y religioso, espera confiadamente que la opinion pública será favorable á esta institucion, y que los hechos vendrán despues á confirmar la utilidad de haberla planteado.

La consulta se ha establecido en el local de la academia, calle de Peregrinos, núm. 24, cuarto segundo de la derecha.

Madrid 10 de abril de 1854.—Por acuerdo de la academia.—El secretario general, Lope Esquiroz.

Leemos en el *Católico* del dia 1.º Terminaron ayer las grandiosas funciones con que los individuos de la Compañía de Jesús residentes en esta corte, en union con varios devotos y las religiosas Salesas del primer monasterio, solemnizaron en la iglesia de este la beatificacion de los jesuitas Juan de Britto, portugués; Andrés Bobola, polaco; y de la joven americana María Ana de Jesús de Paredes y Flores, llamada la Azucena de Quito.

Adornados convenientemente los altares de tan magnífica iglesia, á cuya puerta se veian tres cuadros

representando los tres nuevos Beatos, començose el juéves en la tarde la funcion, oficiando el señor vicario eclesiástico de esta corte, cantándose los himnos anunciados al descender en sus respectivos altares los cuadros de los recién beatificados. Al dia siguiente ofició por mañana y tarde Mons. Franchi, encargado de Negocios de la Santa Sede, predicando las glorias del B. Juan Britto, el P. Felix Cumplido, y comenzando por las tardes las pláticas del Triduo el P. Cuevas. El sábado ofició el R. P. Domingo Olascoaga, provincial de los jesuitas, pronunciando el elogio del B. Andrés Bobola, el P. Maruri. Finalmente, ayer ofició de pontifical por mañana y tarde el Emmo. señor cardenal arzobispo de Toledo, siendo el panegirista de la Azucena el P. Mariano Puyal, de la Compañía de Jesús, así como los otros tres elocuentes oradores.

Durante los tres dias, ó mas bien cuatro, de estas funciones ha concurrido á ellas un inmenso gentío; ayer especialmente estaba completamente llena la iglesia y el presbiterio, y la gente se estendia por la sacristía y el atrio, pues ya no cabia mas. La circunstancia de ser el dia festivo y la fama de gran orador que justamente goza el P. Puyal atrajo tan inmenso concurso, siendo este poco menor, pero siempre escojido y numeroso, el que acudió los demas dias. Por la mañana asistió ayer el Excmo. señor patriarca de las Indias, y desde el coro de las religiosas estuvo tambien á la misa y sermón el Sermo. señor infante don Francisco. Por la tarde asistió á la reserva Mons. Franchi y su secretario el Sr. Bianchi.

El clero y pueblo madrileño, que en tanto número y con tanto entusiasmo han concurrido á estas solemnidades, han querido sin duda dar un nuevo testimonio del afecto que profesan á la obra maestra de nuestro compatriota Ignacio de Loyola; del íntimo convencimiento en que están de la falsedad de tantas calumnias con que se ha querido denigrar á los jesuitas; y de la firme persuasion de lo útil y conveniente que ha sido y es la Compañía de Jesús para la instruccion de la juventud, para la moralizacion de los pueblos y para la conversion de pecadores y de enemigos del nombre cristiano. ¡El Señor en su bondad por la intercesion de los nuevos Beatos escuche tantas fervientes y religiosas súplicas como en estos dias se le han dirigido!

Han salido de Sevilla con direccion á la corte todas las superiores de la orden de San Vicente de Paul, que tienen á su cargo los diferentes establecimientos de Beneficencia de aquella provincia y la de Cádiz. Todas van á practicar los ejercicios espirituales de su instituto, y se cree que á su regreso sean algunas cambiadas de las casas en que estaban.

Leemos en un periódico de Sevilla que el lunes último tuvo lugar en la iglesia de la Caridad de la misma ciudad el bautismo de un joven inglés, siendo su padrino el Sr. Conde Cantillana, como hermano mayor de la hermandad de la Santa Caridad, á cuyo cargo está el culto de dicha iglesia. Al catecúmeno llamado Corman, se le pusieron los nom-

bres de Jorge Francisco. La ceremonia, que se efectuó en medio de un concurso inmenso, fué solemne, distinguiéndose en la modestia y severidad con que practica todos sus actos esta corporacion.

El dia 24 del pasado abril se presentó un caballero en las cárceles de San Narciso, de Valencia, y manifestó al alcaide su deseo de socorrer á los presos con una limosna. Accedió gustoso el alcaide, y le acompañó á los diversos departamentos del edificio. El caballero fué distribuyendo media peseta á cada preso y una á los que creyó mas necesitados, hablando á aquellos desgraciados con la mayor afabilidad: hecho lo cual, y deseoso de dar mas ensanche á su generosa accion, preguntó al alcaide si habia mas personas que socorrer en el establecimiento: contestósele afirmativamente, y fué conducido al departamento de las mugeres, con las cuales ejerció el mismo acto de caridad. No contento con esto el generoso desconocido, dió tambien una propina á cada uno de los mozos encargados de hacer el rancho para los presos y otra á los dependientes del establecimiento, encargándoles con la mayor dulzura que tratasen bien á los presos.

Ignoramos el nombre de la persona que con tanta modestia se dedica á socorrer á sus semejantes.

Escriben de Roma, que el segundo hijo del príncipe de Canino y de la princesa Lenoida Carlota Bonaparte, llamado Luciano Luis, que tiene 25 años de edad, ha entrado en el estado eclesiástico.

SECCION CIENTÍFICA.

AGRICULTURA.—ENFERMEDAD DE LA VID.

Por fin ya parece que se ha resuelto el apetecido y buscado problema para saber curar la enfermedad de la vid, segun el informe que publicamos á continuacion, evacuado por una comision científica.

El método de curacion, si es cierto, nos parece fácil y económico, y como estas dos cuestiones juzgamos nosotros indispensables para el asunto, unidas á la autoridad de los nombres de los sujetos que firman el informe, nos hacen esperar que el resultado pueda ser satisfactorio. Pronto lo sabremos, si nuestros agricultores lo experimentan, ó si la prensa extranjera aplica la práctica á lo que se desprende de su contenido. Héle aquí:

Dictámen de la comision de la enfermedad de la vid, dirigido al señor ministro de Agricultura, Comercio y Obras públicas.

Señor ministro: A invitacion de V., la comision encargada de estudiar los medios curativos propuestos contra la enfermedad de la vid, se ha trasportado últimamente á Thomery. Tenia que examinar los resultados obtenidos en este pueblo por el empleo del azufre en seco, preconizado como medio preventivo de una aplicacion fácil y poco costosa, y por lo tanto susceptible de ser adoptada en los grandes viñedos.

La comision ha examinado primeramente los jardines ó huertas de

Thomery y se ha trasladado en seguida á los viñedos de la misma localidad. Tanto unos como otros nada dejaban que desear; brotes vigorosos, cepas sanas, sarmientos de hermoso color, exentos de toda señal de enfermedad, yemas bien cerradas, prueban claramente que Thomery no habia sufrido la epidemia en 1853. Este satisfactorio estado se manifestaba en todas partes, escepto, en cuatro propiedades en las cuales las vides presentaban el mas triste aspecto; los brotes eran débiles, los sarmientos ennegrecidos con manchas lívidas: la mayor parte de las cepas conservaban aun racimos secos, abandonados en la vendimia. Pronto adquirimos la esplicacion de tan extraño contraste. Los dueños de estos viñedos tan maltratados se habian abstenido de todo medio curativo; los demas labradores, al contrario, habian empleado el azufre y con el mejor éxito; estos habian salvado completamente su cosecha; aquellos la habian perdido enteramente. Hechos tan convincentes se apoyaban en una prueba contradictoria y no permitian ya duda de la feliz aplicacion del azufre para la curacion de la vid; pero ¿en qué condiciones, en qué época, en qué proporciones habia sido empleado el azufre y qué gasto ocasionaba? Esto era lo que importaba investigar; la comision, señor ministro, ha recogido con esmero estos datos.

En Thomery, el azufre se ha aplicado indistintamente á todas las vides, sea cual fuere el modo de cultivarlas, en parras ó en espalderas cerradas. El azufre reducido en polvo bien seco se espone por medio del fuelle *Gontier*, perfeccionado por Mr. *Gaffet*, de Fontainebleau. Cada azufrada se hace por ida y vuelta, para poner en contacto con el azufre todas las superficies de la planta: se repite la operacion tres veces al año. La 1.ª en cuanto los brotes tienen algunos centímetros de desarrollo. La 2.ª inmediatamente despues que ha florecido la vid. Finalmente la 3.ª antes que madure la uva, cuando los racimos empiezan á perderse. La mayor parte de los propietarios de Thomery ejecutan estas operaciones por las mañanas temprano y á la caída de la tarde.

Estos dos términos extremos del dia parecen desde luego los mas favorables: por una parte el rocío y el relente contribuyen para que se pegue el azufre á las diferentes partes de la vid; por otra, el operario, estando menos espuesto á la accion contraria del viento, ejecuta su operacion con menos dificultades. Mas á pesar de estas ventajas, está ya bien probado que la virtud curativa del azufre es tanto mas pronta y eficaz, cuanto que se efectúa bajo un sol mas ardiente; por eso se aplica de las doce á las dos: obrando entonces con toda su energia. Aun los mismos que azufran por la mañana y por la tarde no niegan en manera alguna la superioridad de azufrar en seco á mediodia, hallando únicamente que esta espone mas los ojos del operario á ligeras oftalmias que en efecto, resultan á menudo del empleo del azufre para la curacion de la vid.

No están enteramente de acuerdo en Thomery sobre la dosis de azufre que conviene esparcir por hectárea (26 peonadas). Algunos no emplean mas que 60 kilogramos (130 r/2 lb.

castellanas), otros gastan 70 kilogramos (152 lib. castellanas) para la misma estension de terreno en las tres azufradas que se dan á la vid al año. Calculando segun la mayor dosis, esto ocasionaria un primer gasto de frs. 28. Un operario activo puede azufrar en un dia 1000 á 1200 metros superficiales (2 1/2 peonadas á 3); la hectárea (26 peonadas) de viña, conteniendo 1200 cepas exige por su azufrada 3 jornales de hombre de 10 horas cada uno á razon de 2 frs. al dia. Adicionando estos 9 frs. de mano de obra con el precio del azufre, se vé que el azufrar una hectárea (26 peonadas) de viña cuesta en Thomery 34 frs. y no 18 como se habia pretendido por equivocacion.

Desde hace un año el azufrado de las viñas se practica vulgarmente en Thomery; las circunstancias que lo han hecho adoptar merecen ser referidas. Sus viñedos de una estension de 120 hectáreas (3120 peonadas) casi esclusivamente plantadas de Chasselas (uva para la mesa) habian sido gravemente atacadas por la enfermedad en 1851. Para combatirla se recurrió primeramente al hidrosulfato de cal: y pronto despues al procedimiento Gontier, que consiste en combinar el empleo del azufre con el del agua.

Entónces fué cuando uno de los labradores más hábiles de Tromery, M. Rose Charmeux, tuvo la idea de servirse del azufre en seco para simplificar la operacion. Esta esperiencia le dió el resultado deseado; no se necesitó mas para propagar el empleo del azufre en seco; se fué extendiendo poco á poco y no tardó en hacerse general: es el único que han usado en Thomery en 1853 y es el único también que se proponen emplear en 1854. El azufre en seco ha tenido también buen éxito en la Giranda en los viñedos del señor conde Duchatel y de los Sres. Deseze y Pescatore; á él se debe que los labradores de Thomery hayan salvado completamente sus cosechas en la última recoleccion. Este pueblo tan laborioso é inteligente ha enviado á Paris en 1853 cerca de 1.000.000 de hilogramos de chasselas: todos los racimos estaban tan sanos y tan bien desarrollados como en los mejores años.

En resumen, señor ministro, la comision está unánime para reconocer los buenos efectos del empleo de la flor de azufre en seco para la enfermedad de la vid; cree, apoyada en la hábil práctica de los cultivadores de Thomery, que hay ventaja en azufrar hácia la mitad del dia; no desecha sin embargo el azufrado de la mañana y de la tarde que puede hacer su uso mas fácil y general. La insuficiencia de los hechos no le permite decir si el azufre es un medio á la vez curativo y preventivo; se necesitan nuevas esperiencias para resolver este problema, pero no tubea en recomendar con confianza para los jardines y el pequeño cultivo, el empleo del azufre en seco. Espera que se podrá aplicar igualmente este medio curativo á los grandes viñedos; pero en este caso será preciso tener en cuenta las mayores dificultades que el estado de la atmósfera podria oponer á la igual reparticion del azufre; debe quizás aumentarse su proporcion: las consideraciones económicas no pueden menos de predominar en este punto.

Los grandes propietarios son los que únicamente podrán decidir si les tiene cuenta el adoptar el azufrado como se practica en Thomery; en este pueblo ha sido coronado por un éxito completo.

Reciba V. Sr. ministro etc.—El inspector general de agricultura, presidente etc., Victor Rendú. Paris 7 de marzo de 1854.

Palma

15 DE MAYO.

CONTINUA LA SUSCRIPCION

PARA LA CASA DE MISERICORDIA DE ESTA CIUDAD para el corriente mes de mayo,

que se publica de orden del señor primer teniente de alcalde de esta ciudad, encargado de la Alcaldia constitucional de la misma.

	Ls.	Ss.	D.
Suma anterior	149	4	2
Sr. D. Juan Coll y Crespi	1	10	»
D. Pedro Alcover	»	12	»
D. Juan Antonio Perelló	»	9	»
D. Antonio Maria Sbert	»	12	»
D. Bernardo Civera	»	6	»
D. Jaime Ignacio Perelló, procurador	»	6	»
D. Juan Mas de la Parra	»	6	»
Un benefactor	2	5	»
D. Mateo Colom	»	6	»
D. Francisco Pons, abogado	1	12	»
Sres. Villalonga y hermanos	»	5	»
D. Miguel Pizá	»	6	»
D. Mateo Amer, abogado	»	15	»
D. Antonio Nicolau	»	6	»
Un benefactor	»	6	»
D. Pedro Felio Perelló	1	12	»
D. José Vidal y Pont, abogado	»	15	»
D. Jaime Mir y Ferrer	1	»	»
	165	8	2

Nuestro corresponsal de Inca nos escribe lo siguiente:

Inca 12 de mayo.

La feria de ayer que anualmente se celebra en esta villa con el nombre del *dijous bò*, el juéves siguiente al primer domingo de este mes, y que tanta animacion y curiosidad escita todos los años, por atraer un sinnúmero de personas de toda la isla y aun forasteros, sin distincion de condiciones, ha estado en el actual, desierta; en términos de no poderse comparar con el ménos concurrido é insignificante del año, merced á las extraordinarias y continuas lluvias que en abundancia han caido desde el dia 10, la mayor parte de las horas del dia, y que á estas horas (las doce y media) continúan cayendo.

Segun opinion de inteligentes, en general aquellas han sido provechosas para el arbolado y viñedo; pero, en cambio, como era de esperar en la estacion actual, se han encamado algunos de los trigos más adelantados, que regularmente, no podrán desarrollarse por completo, como hubiera sucedido, á no haber sobrevenido aquellas.

ORDEN DE LA PLAZA.

Gefe de dia para mañana el teniente coronel graduado D. Sebastian Toledo, capitán del escuadron Cazadores de Mallorca.

Parada, hospital y provisiones, el regimiento infanteria de Isabel II.

El teniente coronel sargento mayor—Fabian Aznares.

Boletin religioso.

Santo del dia.

SAN BONIFACIO, MÁRTIR.
A fines del tercer siglo habia en Roma una dama jóven, noble y rica, llamada Aglae, que aunque cristiana de nombre, era el escándalo de los fieles por su desordenada conducta. Man-

tenia Aglae comercio ilícito con Bonifacio su mayordomo, jóven de bella disposicion, pero entregado á todos los placeres. Movida Aglae de una gracia interior, conoció la enormidad de sus culpas y espíó con grandes penitencias su pasada vida; lo mismo hizo Bonifacio y no tardaron ambos por sus virtudes en ser el ejemplo de la ciudad así como antes habian sido el escándalo de ella. Por encargo de Aglae pasó Bonifacio á Oriente, donde eran cruelmente perseguidos los cristianos, para recoger el cuerpo de algun mártir y erigirle un oratorio. Al llegar á Tarso de Cilicia, acompañado de un magnifico tren, fué testigo de los atroces martirios que se hacían sufrir á los cristianos; rompe por la muchedumbre y confiesa públicamente á Jesucristo. Conducido ante el tribunal del Gobernador, negóse á prestar adoracion á los idolos, por lo cual fué decapitado el dia 14 de mayo. Sus servidores compraron su cuerpo á los gentiles y lo llevaron á Aglae, quien le hizo enterrar en una de sus tierras, donde hizo fabricar un magnifico oratorio. Renunció también á sus riquezas y acabó sus dias en una ermita junto á la capilla del santo mártir.

CALENDARIO HISTORICO DE MARIA.

Dedicacion de Ntra. Señora de los Mártires, llamada la Rotonda en Roma, por el papa Bonifacio IV, el año de 608.

CULTOS.

MAÑANA DOMINGO

En San Nicolas

Se celebra la festividad de la Virgen santísima del Rosario: á las diez y media se cantará la misa mayor solemne, en cuyo ofertorio predicará D. Juan Bautista Pol. A las seis y media de la tarde habrá Rosario. S. D. M. estará de manifiesto.

En Sta. Catalina de Sena

Se celebra la fiesta de San Vicente Ferrer, con misa solemne cantada á las diez y cuarto, á toda orquesta, en la que predicará D. Francisco Vidal Pro., carmelita. Por la tarde á las cuatro y media se rezará el Salterio de María Santísima, y despues se concluirá el septenario del Santo con sermon que dirá D. Cayetano Seguí Pro., y música. En ambas funciones estará de manifiesto el Smo. Sacramento.

En el Socorro

Por la tarde, á la hora acostumbrada, tendrá lugar el piadoso ejercicio del segrado Corazon de María santísima.

En Santa Teresa

Á las cinco de la tarde se practicará el acostumbrado ejercicio del purísimo é inmaculado Corazon de María, con música y esposicion de Su Divina Majestad.

DOMINGOS DE SAN LUIS.

MAÑANA DOMINGO

Se dará principio á tan tierna devocion en las iglesias que á continuacion se espresan:

En San Nicolas á las doce de la mañana.
En Montesion á las cinco y media de la tarde, y se continuará cada domingo á la misma hora.

En San Jaime sigue á las once de la mañana.
En Santa Eulalia continuará á las cinco de la tarde, patente el Santísimo.

GACETILLA.

HOY HA SALIDO.

Para Barcelona el vapor Mallorquin, despues de dos dias de detencion por lo crudo que estaba el tiempo, siendo esta causa la que ha hecho arriar, en la presente semana, á algunos buques de no escaso porte, en nuestra bahía.

Esta es una razon mas que suficiente para que nuestro vapor-correo haya permanecido quieto en el puerto, en los dias que han transcurrido desde el anuncio de su salida.

ANIMACION.
Mucha ha sido la que se ha visto esta mañana por las calles de nuestra capital, con el aparejo de carruages y caballerías para conducir un sinnúmero de viajeros que pasan á la pintoresca villa de Sóller, con el objeto de asistir á la feria que debe tener lugar mañana domingo. Todo induce á creer que será una de las mas brillantes que se habrán celebrado jamás en ningun otro pueblo de la isla.

Boletin

COMERCIAL Y MARÍTIMO.

NAVEGACION

ADUANA DE PALMA.

Nota de los buques que han presentado sus registros en el dia de la fecha.

Laud San Cayetano, su pat. Andres Mell de Valencia, con harina y otros.
Id. Jóven Carolina, su pat. D. José Majó, de Arenís, con obra de barro.
Palma 15 de mayo de 1854.—El administrador—Perez.

CAPITANIA DEL PUERTO DE PALMA.

EMBARCACIONES FONDEADAS.

Dia 12.

De Villajoyosa é Iviza en un dia mistio Ntra. Señora de la Cinta, de 28 ton., patron Manuel Gonzalez, con un pas., trigo y habas.
De Arenís en un dia Jóven Carolina, de 27 ton., pat. José Majó, con un pas., obra de barro y efectos.

AVISOS

Ventas.

Se vende un caballo andaluz de buena edad, mejores cualidades. En esta imprenta darán razon.

Copias.

La persona que desee tener copia de alguna pieza, papel de música ó cualquier clase de escritos, cartas y cuentas, acuda á la calle del marques Poyo, núm. 38, donde será servida con prontitud.

Hallazgo.

La persona que haya perdido un rosario con las cuentas blancas, que se sirva pasar en la libreria de esta redaccion, donde informarán á la persona que lo ha encontrado.

Almoneda.

Se hace de los muebles de la casa núm. 40, calle de Apuntadors.

Alquileres.

Está para alquilarse una casa con zaguana, fuente y caballeriza, sita en la calle que desde San Francisco de Asis conduce á la cuartera, dará razon el carpintero Juan Catalá, que vive en la misma calle.

LIBRERIA DE PEDRO JOSÉ GARCÍA.

PLAZA DE CORT.

En ella se suscribe á los ANALES DE LA GUERRA DE ORIENTE.

Descripcion ilustrada con profusion de láminas de las mayores dimensiones que se han estampado en España, representando mapas parciales de los países á los cuales vaya extendiéndose el movimiento de la guerra.—Tipos y trajes de los habitantes.—Uniformes de las tropas que toman parte en la lucha.—Revistas.—Marchas.—Vistas y croquis de los encuentros y batallas.—Retratos de los generales y de todos los que figuren en primera linea en ambos campos.—Buques notables.—Nuevos instrumentos de destruccion etc. etc.

El precio de suscripcion en provincia es: por un año 60 rs. por 6 meses 40 id. y por un mes 8 id.

Saldrá todos los lunes en un pliego doble de folio, de ocho páginas y 24 columnas. Todos los meses de 40 á 48 páginas; 120 á 154 columnas con 40 á 50 grandes láminas.

En dicha libreria se reparten gratis los prospectos.

IMPRENTA DE D. FELIPE GUASP

EDITOR RESPONSABLE.